

Vida, política y deseo: del poder soberano a la gubernamentalidad neoliberal

Dolores Marcos. Universidad Nacional de Tucumán, Argentina

Resumen

Foucault acuñó la contraposición paradigmática respecto de la relación entre vida y política: bajo el modelo de soberanía, el soberano deja vivir y hace morir, en tanto que bajo el imperio de los mecanismos de seguridad, el poder hace vivir y deja morir. Al mismo tiempo, el modo de enfrentar el deseo bajo ambos modelos se modifica radicalmente. Bajo la lógica del poder soberano, el problema consiste en cómo frenar el deseo natural y encauzarlo en los límites de la legalidad. En cambio, bajo la lógica de la gubernamentalidad neoliberal, el gobierno de las poblaciones se enfrenta al problema contrario, esto es, cómo dejar fluir al deseo, bajo el principio de que en la medida en que cada individuo persiga su interés particular, se asegura la felicidad de la sociedad.

Nos interesa mostrar que bajo la concepción contractualista, la política entendida como artificio, al tiempo que restringe el deseo, protege la vida, en tanto que bajo el imperio de la economía política, propia de la gubernamentalidad liberal, el fluir libre del deseo escapa a la limitación de la política, al tiempo que la vida queda librada al avatar de la ley del mercado.

Abstract

Life, politics and desire: from sovereign power to neo-liberal governmentality

Foucault coined the paradigmatic opposition with regard to the relationship between life and politics: under the model of sovereignty, the sovereign let live and make die, while under the rule of the security mechanisms, power makes live and let die. At the same time, the way of confronting the desire under both models is radically different. Under the logic of the sovereign power, the problem is how to slow the natural desire and harnessing it for the limits of legality. On the other hand, under the logic of neo-liberal governmentality, the Government of the people is facing the opposite problem, i.e. how to let desire flow, under the principle that if every individual pursues his self-interest, it will ensure the happiness of society.

We would like to show that under the contractual conception, politics understood as an artifice, at the time that restricts the desire, protects life. While under the rule of political economy, which is a part of liberal governmentality, the free flowing of desire escapes to the limitation of politics, while life is left to the avatar of the law of the market.

303

Junio
2017